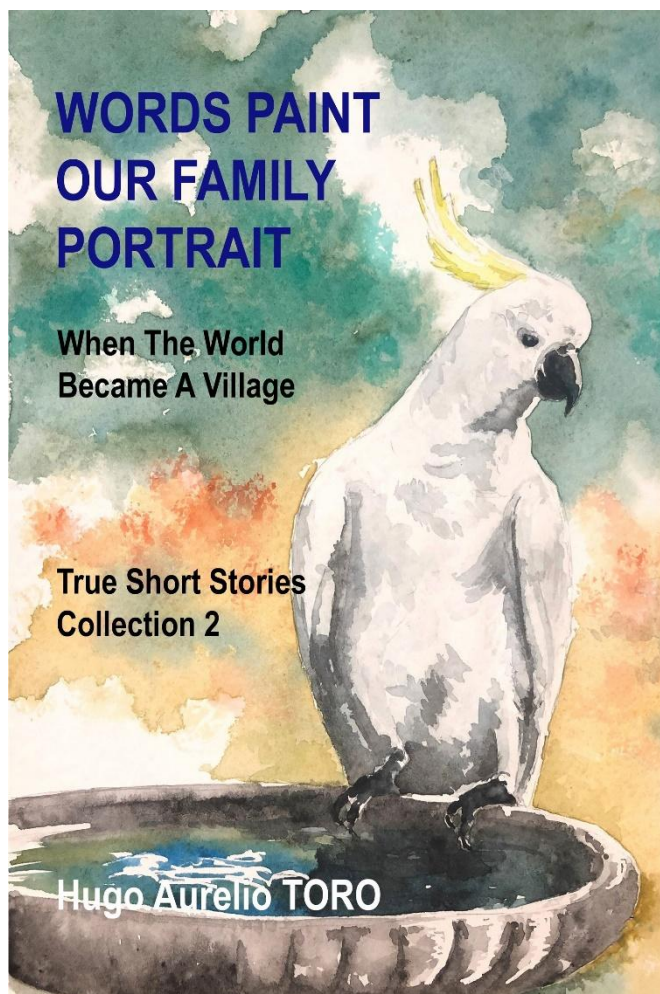


Un relato corto de esta colección.



Derechos de autor © Hugo Aurelio Toro 2024

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida o transmitida por ningún medio, ya sea electrónico, fotocopiado o de otro tipo, sin permiso previo por escrito del autor.

Portada de Hugo Aurelio Toro.

Las fotos familiares son propiedad de Hugo Aurelio Toro.

La colección completa se encuentra utilizando:

ISBN 978-1-7635105-4-8 Libro electrónico

ISBN 978-1-7635105-7-9 tapa blanda

2.6) Supervivendo la Reducción

Un relato corto de Hugo Aurelio Toro

FINANCIAL REVIEW

The abolition of DAS leaves a lot of questions unanswered

Ian Davis

Oct 11, 1997 – 10.00am

'DAS, as it was universally known, was the core service provider to other Federal departments and agencies. Its services included IT for smaller government agencies.

DASFLEET, Works Australia, Australian Operational Support Services, DAS Distribution, DAS Asset Services, Interiors Australia, DAS Environmental Management, the Australian Property Group, and the department's personnel management system NOMAD have all been sold this year, as have elements of the Australian Land Information Group and Australian Government Publishing Service.

The abolition of DAS and the transfer of most of its functions - domestic property, overseas property, procurement and contracting, corporate services, policy, business closures, Removals Australia, Comcar, Australian Government Publishing Service, Office of Government Information and Advertising, and Ministerial and Parliamentary Services - will further enhance Finance's considerable influence over other departments while eliminating a department which frequently challenged its authority.

The remaining DAS staff and the Community and Public Sector Union, are angry at what they say is the abolition of the department without explanation or reason.'

Extractos de un artículo de prensa de Ian Davis, Financial Review – 1997.

Si estas en el gobierno o en cualquier otro empleo, verse lanzado al desempleo masivo, sin explicación ni razón, a veces es una dura realidad. Las autoridades superiores deciden que hay que recortar y externalizar los servicios, y de repente tu empleo está en riesgo. Soy un gerente intermedio y veo a compañeros entrar en shock, mientras otros se apresuran a alcanzar un punto de vista. La clave es estar bien informado, tomar las mejores decisiones personales en una crisis.

En septiembre de 1997, el primer ministro Howard tomó la decisión de abolir el Departamento de Servicios Administrativos. La abolición de todo el departamento fue un ataque brutal e innecesario contra empleados honestos y trabajadores, basado únicamente en la ideología.

Nuestros altos directivos se quedaron atónitos, paralizados en el sitio. Sabían más, pero preferían mantener a sus empleados en la oscuridad sobre sus opciones y derechos. Rápidamente se convirtió en un escenario de 'nosotros y ellos'. Mi papel es ayudar a las personas a atravesar el cambio. Sin embargo, en momentos como este, mis propios instintos de supervivencia se intensifican.

Llamamos a nuestro representante sindical Peter, ya que era un veterano en negociaciones complejas. Fue estupendo consiguiendo que la dirección fuera transparente con el personal y honesta sobre nuestro destino.

Observé la dinámica con gran interés. Peter, el personal y los responsables se reunieron en una oficina al aire libre, y él tenía a nuestros responsables acorralados. Él hacía preguntas sobre nuestro destino y los derechos de despido que ellos deseaban que se mantuvieran ocultos. Peter descubrió que el departamento, de hecho, no tenía fondos para cubrir despidos a gran escala, así que esperaban que la gente se fuera por frustración.

Peter aportó información y claridad. También aseguró las mejores condiciones posibles de despido para los trabajadores.

Mantener la calma

Mi pareja Penny y yo trabajamos para NOMAD (mencionado en la Financial Review). Es uno de esos romances de trabajo. Nuestro sistema informático se vende a una empresa externa de software. Están interesados en nuestra sólida base de clientes, que comprende la mitad del servicio público australiano y todo el Gobierno del Territorio del Norte. Por suerte, dos tercios de nuestro personal tienen trabajo con el nuevo propietario del negocio. Los trabajadores que quedan se van por su cuenta, con abrazos, sonrisas y la promesa de alcanzar el camino más adelante.

El mayor miedo de Penny en la vida es quedarse sin hogar porque antes estuvo por poco. Mi mayor miedo es quedarme sin empleo en la mediana edad. Necesito mantenerme competitivo en el mercado laboral. Reconocemos los miedos de cada uno y buscamos asesoramiento financiero, como siempre debes hacer. Necesitas a los mejores de tu lado, y ese es un asesor financiero llamado Darryl Dixon.

'Las pensiones del gobierno son como oro. Están indexados. Toma todo esto como una pensión', dijo Daryl, mientras daba sus mejores consejos financieros a los funcionarios públicos en nuestra situación.

Penny y yo aceptamos nuestros despidos y aceptamos todas nuestras pensiones. Es un gran alivio tener una pensión en tiempos de necesidad. Los amigos menos informados (en su desafortunada ingenuidad) sacaron sumas globales en su lugar. Pagan hipotecas, compran coches y lo desperdician. Otros trasladan su jubilación a cuentas de ahorro con pocos o ningún interés.

La APS es una red poderosa de buena gente, y nos ofrecen contratos de vuelta en el servicio público. Es de conocimiento común que el servicio público está contratando informalmente a todas las personas cualificadas que habían sido despedidas. Los fondos del contratista provienen de un fondo diferente en el libro mayor. No se hacen preguntas a los contratistas, incluso si vuelves a un puesto familiar con un aumento salarial. Lo único que no puedes hacer es solicitar la permanencia dentro de un año desde el despido.

Apenas llevo una semana en paro cuando un amigo de la APS me ofrece un contrato. Tengo que apoyar el mismo sistema que le vendimos un año antes. Tengo un conocimiento valioso de

sistemas y él paga bien por ello. Recién salido de la APS, encajé perfectamente y ayudé a su equipo.

Penny se queda en la APS con formación en despidos y luego con un contrato. Su empleador quiere que se quede, pero ella quiere un cambio real respecto al trabajo gubernamental. Con gusto se incorpora a una consulta médica local de los suburbios cercanos como recepcionista. Es un negocio de médico general de matrimonio. La lista se comparte con otras dos recepcionistas y las horas a tiempo parcial le van muy bien.

Pronto, Penny está bien establecida como recepcionista principal en la consulta médica local y está muy motivada allí. Son un equipo muy unido responsable de gestionar todos los aspectos del negocio familiar. Los médicos son exigentes, pero para su mérito, recompensan a las recepcionistas con buenos salarios, condiciones de servicio justas y empleo seguro. El negocio de GP tiene una fachada en un conjunto de tiendas que incluyen la tienda de comestibles, la farmacia, la peluquería y la panadería. En el mismo aparcamiento hay una gasolinera y un mecánico. Penny ha caído de pie y sus temores a quedarse sin hogar quedan a un lado.

Me mantengo positivo y solicito un trabajo en la prestigiosa empresa Price Waterhouse. La empresa se originó en Londres a mediados del siglo XIX. Buscan personal de recursos humanos y finanzas con experiencia relevante en informática. El puesto consiste en implementar el software SAP. Se trata de una empresa alemana de software que pretende capturar registros para toda la empresa. SAP solo es superado por Microsoft en beneficios.

El proceso de entrevistas es rápido y eficiente. La primera entrevista es con el líder del equipo. Es una conversación cara a cara sobre mi experiencia laboral y mis habilidades. La segunda entrevista consiste en una breve llamada de presentación del socio responsable, que solo quiere conocer a los candidatos preseleccionados. La tercera entrevista es con el responsable de recursos humanos, que me llama para hacer la oferta y completar el papeleo. Reflexiono que, en general, *todo el proceso de selección está muy por delante del torpe y lento proceso de reclutamiento de APS.*

Aterrizo de pie y puedo oír a la multitud animar. Me tomo un momento y reconozco a la multitud en mi cabeza. Sí, es una tontería, pero debemos celebrar nuestras victorias aunque sea solo en nuestra cabeza.

Empezando un nuevo trabajo

La empresa ofrece a los nuevos reclutas una rápida orientación: nos entregan un portátil IBM ThinkPad, nos presentan al equipo y nos explican las horas facturables y el hot desking.

Con las horas facturables debo estar asignado a centros de clientes para generar ingresos para la empresa. Un escritorio caliente es uno que no está asignado, simplemente lo reclamas cuando vienes a la oficina. La empresa nos envía entonces a Sídney para una formación excepcional en consultoría y para conocer socios de empresas de Australia y de todo el mundo. Miro alrededor del salón de entrenamiento y solo veo jóvenes bien vestidos, inteligentes y concentrados. Quizá soy el mayor de mi nuevo equipo.

Sin perder tiempo, nos envían al Colegio Sapiencia de Filadelfia de EE. UU. para un curso intensivo de formación de dos semanas. Los estudiantes deben aprobar el curso para poder unirse a los sitios de los clientes. Quienes fracasen deben devolver el coste de los vuelos y la formación. Es una introducción temprana al sector privado y a las realidades de las empresas orientadas al lucro.

En Filadelfia formamos un pequeño grupo de estudio formado por consultores de varios países y de todas las edades. Nos concentramos y estudiamos mucho. La mayoría de las noches,

después de una buena comida, nos reunimos en uno de los apartamentos de los estudiantes para repasar nuestros apuntes de curso. Todo el material de formación está en nuestros nuevos portátiles. Al final del curso, mi grupo aprueba el examen con la máxima calificación.

Otros en el curso optaron por hacer turismo y de fiesta. El destino de los menos estudiosos es desconocido, pero sus nombres desaparecen de la lista de consultores. Estuve tentado de salir de fiesta. Cerca de allí, en Nueva York, Black Sabbath toca en su gira 'Reunion'. Es una pena no poder sacar tiempo para ver a Ozzy y la banda dar su histórica actuación de heavy metal. Nuestro grupo salió a explorar los lugares y restaurantes, pero no de noche, ya que en Filadelfia es peligroso.

En un sábado soleado, subo corriendo los 'Rocky Steps' del Museo de Arte de Filadelfia y en la cima salto triunfante con los puños en alto. Debes hacer tonterías así de vez en cuando.

En 1998, un año después de mi inicio en la empresa, se produce una fusión entre Price Waterhouse y Coopers & Lybrand. Ahora nos llamamos PricewaterhouseCoopers (PwC). La rama de TI se está expandiendo en respuesta a un auge de la automatización informática. Con la fusión, PwC emplea a más de cien mil consultores en todo el mundo. El tamaño de nuestro negocio es alucinante y me siento empoderado por un grupo tan grande de profesionales.

Resiliencia a través del arte

El arte ha sido una parte importante de mi vida y contribuye a mi salud mental. En Filadelfia visité las galerías de arte y conocí a un artista increíble, Maxfield Parrish (1870 a 1966). Ilustró y pintó a principios del siglo XX. Su trabajo es preciso pero surrealista. Creó un mundo de fantasía con sus coloridas pinturas.

De hecho, en mis treinta y tantos años, me sentía inspirado para relacionarme con personas afines. Vi un anuncio del Canberra Times Outdoor Art Show en el periódico. Completé el formulario y estaba lista para mostrar mis nuevas pinturas. Este era un evento anual en el que artistas de Canberra exponían su obra en una exposición de arte al aire libre. Esperaba con ganas pintar y enmarcar mis propuestas bienales.

Al llegar temprano, por la mañana en el parque, los artistas hacían cola fuera de la carpa de inscripción. Vimos un vistazo del trabajo del otro mientras estábamos en la cola. Personas excepcionalmente talentosas expusieron sus obras, pero yo no me desanimé. A través de la exposición animé a familiares y amigos a apoyar a los artistas visitando la exposición al aire libre.

A la hora de la salida, creció la expectación de que quizá nuestras pinturas hubieran encontrado comprador. Me alegraba vender algún cuadro de vez en cuando. En secreto, me alegraba coleccionarlos y llevármelos a casa como estudios de arte para aprender.

En mis 40 años, disfruto de habilidades artísticas mejoradas y de producir arte rápido y sin grandes retrabajos. Cuando pinto, noto que mi salud mental está mejorando. Para eso están los hobbies, para quitar las preocupaciones de encima y sustituirlas por calma a través de una actividad divertida.

Un año, el tiempo empeora en la exposición de arte al aire libre y las pinturas se dañan. Finalmente se cierra por completo. Qué pena, eché de menos el arte en el parque y dejé de participar en ese momento.

Sobre contratos gubernamentales

En mis primeros 40 años, y durante cuatro años, PwC me asigna proyectos de clientes. Estoy trabajando a fondo y ganando bien para la empresa. Mi considerable tarifa diaria me motiva a

ofrecer una buena relación calidad-precio a nuestros clientes. Hay un atisbo de culpa por la alta tasa de cargos, pero yo no la puse en marcha.

En mi primer contrato, me asignan a un puesto de implementación en el Gobierno de Queensland. Tres departamentos comparten personas para implementar SAP juntos. Estamos en el centro de Brisbane y mi empresa me ha instalado en un apartamento de una habitación frente al río, frente al Story Bridge. PwC paga los vuelos de Penny para visitarme a Brisbane porque tenemos plazos ajustados y estaré fuera meses. Me siento mimado y mi lealtad a la empresa es fuerte.

El trabajo es exigente, así que para prepararme, mi mañana empieza con una hora de pintura en acuarela, mi afición, lo que me desplace la mente hacia un espacio más claro. El puente de la historia visto desde mi balcón queda bien sobre papel de acuarela. Después del desayuno, camino al trabajo por los transitados senderos, en el lado sombreado de la calle. Sombreado como en proteger del sol directo, no sombreado como en sórdido. Al llegar a la oficina situada junto al río, paso quince minutos refrescándome y dejando que mi camisa se seque. Brisbane es caluroso y húmedo durante esos largos meses de verano. Los miembros de nuestro equipo de proyecto son extremadamente cooperativos en todos los niveles. Están interesados en nuevas tecnologías, cambios en procesos y agilización de transacciones. Los días pasan rápido, y ayuda que seamos un equipo amigable y nos divertimos.

Las noches son tranquilas, y las paso sentado en mi balcón viendo pasar el río Brisbane. Hasta tarde, escucho el zumbido constante de los sonidos de la ciudad y observo cómo la jungla urbana desciende hacia el anochecer.

Cuando termine el trabajo en Brisbane, por supuesto me siento un poco triste. Lo hicimos bien, y es hora de despedirnos y seguir adelante. Me envían a Sídney para otro trabajo de implementación de SAP con la Australian Broadcasting Corporation (ABC).

En la ABC, descubro rápidamente que es un trabajo duro tanto técnica como emocionalmente. Están en medio de una reducción de personal y su dirección dice que SAP les va a ayudar a hacerlo mediante automatización. Formo parte del equipo que administra la medicina de mal sabor y me siento conflictuada, ya que es un hecho conocido que cuando implementas un nuevo sistema informático, necesitas más personal, no menos. Cualquier responsable que te diga que va a ahorrar personal desde el primer día es poco sincero.

Mis habilidades de gestión de personas me dicen que la psicología laboral influye, y que el personal necesita un trato cuidadoso. Para mostrar al personal de ABC que mis intenciones son genuinas, me pongo a disposición para hablar con ellos y acompañarles durante los descansos en la cafetería. Desafortunadamente, consultores inexpertos de PwC en mi equipo, con la intención de parecer ocupados en el lugar, me acusaron de perder el tiempo. Han malinterpretado las necesidades del cliente porque el proyecto iba más allá del software.

Cuando el puesto de líder de equipo se liberó, me lo ofrecieron, pero lo rechazé. Prefiero volver a mi ciudad natal, Canberra, donde hay otros grandes proyectos en marcha.

En 2002, PwC gana la licitación con el Departamento de Empleo y Educación para una actualización tecnológica. Una mezcla de consultores SAP y de gestión del cambio están asignados al proyecto, incluyéndome a mí. Conozco a gente estupenda en ese proyecto. Con un equipo fuerte, hacemos un buen trabajo. Mi opinión está confirmada de que puedes hacer amigos en proyectos complejos y dinámicos si te importan las personas y la tarea. Esto se está convirtiendo en un punto de diferencia con mi prestigioso empleador, una organización que antepone el beneficio a las personas.

Pasa un año, el cliente queda satisfecho con su implementación y yo ayudo con la entrega y cierre del proyecto. Todo funciona sin problemas hasta el final del año fiscal, cuando un sistema integrado puede desatascarte. Los contables cierran todas las cuentas en el Libro Mayor General (como solían hacer en papel). Emitieron nuevas cuentas pero no añadieron ese cambio en el sistema SAP. Toda la nómina se desploma, los salarios se atrasan y los pagos hipotecarios se atrasan. Mis amigos clientes angustiados me contactan en pánico. Por suerte, sé cómo sincronizar los registros en papel con las nuevas cuentas, en SAP. El problema se soluciona rápidamente.

La naturaleza es un nivelador

El trabajo por contrato de SAP se está ralentizando, así que empiezo a contactar con amigos en el APS para explorar oportunidades. Entre contratos, en enero de 2003, los incendios amenazan nuestra existencia pacífica. Hemos estado viendo en las noticias los incendios forestales que arden desde Victoria hacia Canberra. Se toma una mala decisión de esperar a ver si el río Molonglo crea un cortafuegos natural. Desafortunadamente, el río no logró ser una barrera cortafuegos eficaz.

Penny y yo estamos comprando en el centro comercial Belconnen cuando un mensaje por los altavoces anima a todos los compradores a irse a casa inmediatamente. Eso es exactamente lo que hacemos y, desde un punto de vista de camino a casa, observamos incrédulos cómo una enorme nube de humo blanco cubre las afueras de Canberra. El fuego se ha intensificado y fácilmente cruza el río en dirección a las casas del lado sur. No pasa mucho tiempo antes de que el sol quede bloqueado y la ciudad se sume en una oscuridad inquietante.

La ceniza cae del cielo hasta nuestro hogar. Penny y yo pasamos dos mangueras a cada lado de la casa mojando las canaletas. Vemos a Elvis, el helitanquita, volar y echar agua sobre el fuego.

Cuatro personas pierden la vida luchando contra el incendio, y 488 edificios son destruidos durante el peor incendio de la historia de Canberra.

Mis amigos de PwC están al teléfono para saber cómo estamos, por suerte estamos a salvo.

Penny y yo nos sentimos afortunados de haber sobrevivido a una gran amenaza de incendio en nuestra casa, y también de haber sobrevivido a una gran reducción de fondos del gobierno. Hicimos una buena transición de jóvenes servidores públicos que dependían de empleos permanentes a empleados más sabios y competitivos de mediana edad. Penny sigue reforzando su posición en la administración médica, y espero con ilusión continuar trabajando en el sector gubernamental y la informática.

En cuanto al sistema informático de SAP, debo dejar claro que soy fan del producto. Puedo entender cómo una gran empresa privada como BHP podría querer implementar un sistema de toda la empresa. Sin embargo, para el gobierno es la solución equivocada, un poco como comprar un autobús de dos pisos para llevar a tus dos hijos al colegio y de vuelta.